

sagradas esperanzas de nuestros pueblos; el derecho a la vida, a la libertad, al trabajo, a la educación, a la independencia, la paz y la felicidad colectiva.

Decía nuestro Secretario General Luis Mattini . . . "La muerte en combate de Mario Roberto Santucho ha privado al partido y a la clase obrera argentina del dirigente revolucionario más notable que haya producido nuestra Patria, una pérdida irreparable que pudo haber puesto en peligro el futuro del Partido y la Revolución. Pero no fue así, pues el enemigo llegó tarde porque Mario Roberto Santucho había alcanzado a cumplir una etapa importantísima en su destino, como fue la de sentar las bases, trabajando sin descanso, en la construcción del Partido. Hizo escuela, formó cuadros, desarrolló el estilo proletario de trabajo recogiendo los mejores conceptos de Lenin, Ho Chi Min, el Che y todos los dirigentes revolucionarios que supieron llevar a los pueblos por el seguro camino de la victoria".

Hoy, a dos años de la muerte de nuestro Comandante, nuestro partido no ha interrumpido su marcha de lucha. Reorganizado, adecuado a las nuevas condiciones de la lucha, homogéneo, más maduro y con más experiencia avanza sin estridencia, con seriedad y modestamente en su lucha intransigente contra el enemigo más brutal que ha conocido nuestra Historia.

Los quince ataques, a empresas imperialistas realizados por el ERP en el segundo aniversario de la dictadura; la reaparición de El Combatiente, el silencioso trabajo del

ERP en fábricas, barrios y universidades anuncian el fin de la etapa más difícil por la que ha atravesado el Partido y el comienzo de otra nueva etapa en la que fieles al ejemplo de Mario Roberto Santucho deberemos también continuar la batalla con perseverancia y tenacidad, para lograr la unidad más amplia de todas las fuerzas revolucionarias y patrióticas argentinas. Unidad indispensable, que motorizará decididamente el inmenso potencial acumulado por nuestro pueblo y que hará posible la conquista de la democracia y la libertad en el camino del socialismo.

Los que heredamos la honrosa responsabilidad de conducir a nuestro Partido, repetimos con optimismo y decisión estas frases de nuestro, por siempre presente, Comandante Mario Roberto Santucho . . . "Nos esperan arduas tareas y grandes sacrificios. Hemos de lanzarnos a afrontarlas plenos de determinación revolucionaria, de fe en la capacidad y decisión de nuestro pueblo, de confianza en el seguro triunfo de nuestra revolución. De hoy en más, menos que nunca, no habrá sacrificios vanos, esfuerzos desperdiciados, esperanzas frustradas. Sabemos por qué y como combatir, contamos con las herramientas básicas que necesitamos, sólo nos resta afilarlas y mejorarlas incesantemente, ser cada día más hábiles en su empleo, conseguir que nuevos y numerosos contingentes de militantes en todos los puntos del país utilicen con vigor esas mismas herramientas revolucionarias".

Leopoldo Galeano.



EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE
LOS TRABAJADORES - POR LA REVOLUCION
OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA.

N.º 13

10 de Julio de 1978

N.º 261

\$ 60,00

EDITORIAL

Luis Mattini

EL PENSAMIENTO Y ACCION DEL COMANDANTE SANTUCHO

El 19 de Julio de 1976 quedará en nuestra historia como uno de los días más trágicos en la trayectoria de lucha del proletariado y el pueblo argentino. Fue el día que cayeron en combate el máximo jefe de la revolución argentina, el Comandante Mario Roberto Santucho, junto a Benito Urteaga y además, prisioneros, Domingo Mena, Liliana Delfino y Alicia Lancilloto.

Los "de arriba", los miembros del Partido Militar, representantes de una ínfima minoría de la sociedad argentina, la burguesía terrateniente y monopólica asociada a los intereses económicos del imperialismo, festejaron el triunfo, aunque lo hicieron con producencia, pues fueron concientes de la potencialidad de la fuerza que emanaba del Comandante Santucho.

Los "de abajo", los obreros, campesinos, los desheredados de esta injusta sociedad, los sectores de las clases postergadas, los demócratas consecuentes, los revolucionarios hermanos de América, no ocultaron su llanto, transformando el inmenso dolor en mayor odio de clase, que multiplicó las energías de la tenaz resistencia contra el proyecto fascista de la Junta Militar.

Esta simple relación entre un puñado de explotadores de festejo y millones de hombres de duelo en disposición de combate, da una primera pauta de lo que fue y es el Comandante Santucho.

Nacido en la más antigua ciudad argentina, Santiago del Estero, educado en una familia consecuentemente demócrata, donde se cultivaban las inquietudes sociales, intercambiando entre los padres y numerosos hermanos, disímiles posturas ideológicas, desde comunistas, pasando por radicales, hasta nacionalistas y cristianos, Mario Roberto fue orientando su camino en la búsqueda de la verdad, que hallaría definitivamente en el marxismo leninismo y su fusión con el proletariado tucumano.

Una intensa actividad en los círculos culturales y estudiantiles, en la búsqueda de la salida a los problemas nacionales y sociales, fue la nota saliente de su adolescencia.

En su breve recorrida por varios países latinoamericanos confirma el contenido continental de los problemas de nuestros pueblos y las necesarias formas nacionales de la transformación social. La feliz coincidencia de su visita a Cuba en el momento crucial de la revo-

GR 172 F6

lución, cuando el Comandante Fidel Castro proclama la República Socialista, y el marxismo leninismo como ideología, marca a fuego el rasgo tal vez más notable de M. R. Santucho, su comprensión del marxismo, no solo como teoría para la interpretación del mundo, sino como guía para la acción transformadora.

Posteriormente, su experiencia junto al proletariado rural santagueño y luego íntimamente ligado al proletariado azucarero de Tucumán, combinando esa práctica con el estudio de leninismo, cincelan en él otra de sus características fundamentales: su ilimitada confianza en las masas y la conciencia de la práctica como último criterio de verdad.

Garra, capacidad intelectual y modestia fue su columna vertebral. La garra de los que están seguros de sus convicciones, la capacidad intelectual de los marxistas y la modestia de quienes saben tanto escuchar con paciencia para aprender, como transmitir con seguridad sus enseñanzas para transformar, rasgos salientes de una personalidad que habría logrado identificar en perfecta síntesis la unidad teoría-práctica, cerebro-manos, pensamiento-acción. M. R. Santucho jamás desarrollaba actividad intelectual alguna, que no sirviera para la acción y recalaba con frecuencia que para un marxista no tiene sentido analizar una realidad en la que no se va a intervenir.

SU PENSAMIENTO Y ACCION

No se puede siquiera decir dos palabras sobre el Comandante, sin ubicar su obra en las circunstancias históricas en que la cupo actuar. Si bien son hechos recientes la formidable dinámica de las últimas dos décadas suelen no darnos tiempo para la visión global y el análisis.

Más de veinte años de estrangulamiento de la lucha de clases, por el tapón del reformismo y el populismo, habían creído encontrar su salida en la experiencia heroica de la década del sesenta con el foco guerrillero como fórmula general. Así la vanguardia revolucionaria argentina y latinoamericana, balbuceando la búsqueda de una salida, había caído en el trastocamiento o debilitamiento de los valores más caros al proletariado internacional y la revolución mundial. Partido se convirtió en sinónimo de reformismo o politiquería, proletariado, sinónimo de sindicalismo economista, leninismo algo desconocido. Surgieron los conceptos "movimientistas", anti-

partidos, ubicación del campesinado y sectores semiproletarios como clases rectoras y de vanguardia en lugar del proletariado, distorsión del internacionalismo, olvidando las tres corrientes que confluyen en la revolución mundial, etc, etc.

Fue Mario Roberto Santucho quien, valorando los esfuerzos heroicos de esa generación del 60, tomó con formidable y real firmeza la defensa del leninismo, arrancándolo de manos del oportunismo de derecha e "izquierda" para ponerlo en manos del proletariado.

Fue en esa sabia combinación de práctica política en la clase obrera con el estudio cada vez más intensivo del marxismo leninismo, de la Revolución Rusa, del desarrollo posterior de la Unión Soviética y la experiencia de todas las revoluciones, especialmente la Vietnamita —con permanente punto de referencia en la Revolución Cubana— como el Comandante Santucho desarrolló su concepción acerca del Partido Revolucionario Argentino capaz de llevar al proletariado y al pueblo al poder. Sostuvo con tenacidad que ese partido debía ser un partido leninista, armado de la teoría revolucionaria y tuviera su base material en el proletariado industrial como eje de construcción. Batalló para que ese partido asumiera los más elevados principios del internacionalismo proletario y desde allí asiera con firmeza el problema nacional, importante cuestión no resuelta por los marxistas en la Argentina. El internacionalismo del comandante, no fue retórico, sino una actitud consecuente y cotidiana, que se podía observar a diario en su trato con los compañeros de diversos países que militaban o mantenían relaciones con el PRT.

Fue también una dura lucha por la defensa de una estrategia política, que superando el foquismo, consideraba una justa línea militar de masas, haciendo realidad aquello de que: "la política dirige al fusil". Así nació el ERP, con la aplicación de la concepción Partido-Ejército, superando la falsa antinomia guerrilla o lucha de masas, por la de guerra popular de masas.

Si grandes fueron estos esfuerzos, tanto o más lo fueron los destinados a la lucha por una justa línea política que considere las clases aliadas para la revolución; contra la influencia nefasta del nacionalismo en las corrientes revolucionarias, que principalmente negaban el papel rector del proletariado y sobrevaloraban el papel de otras clases arrastran-

nos cayó nuevamente imprenta y distribución con diez compañeros y en sólo dos semanas reaparecieron los dos periódicos. Ahora nos cayó nuevamente el local donde se imprimía y dos miembros de la redacción y nuevamente sólo nos llevó dos semanas tener los periódicos en la calle, con el agregado que hoy contamos con mayor número de compañeros especializados...".

En relación a los miembros del partido, trabajó incansablemente para imbuirlos de las virtudes proletarias; la garra, la decisión, la voluntad sin límites y la confianza en las masas, pero destacando que estas particularidades esenciales por sí solas no constituyen la certeza del camino correcto si no van acompañadas de un constante dominio de la teoría científica el marxismo leninismo. A propósito en su notable trabajo "Método y Política" dice "... El marxismo leninismo es una filosofía científica todopoderosa porque su método dió solución al viejo problema de la separación entre las ideas y la realidad. Gracias al método marxista leninista el proletariado revolucionario está en condiciones de comprender exactamente la marcha de la realidad social en la lucha de clases, y actuar eficazmente en ella en dirección a la revolución social, a la justa liberación de los explotados y oprimidos. Porque para basarse en "análisis concretos de situaciones concretas" el marxismo leninismo se ajusta como un guante a la vida real. Los militantes del PRT en lucha contra el formalismo y otras

presiones ideológicas provenientes de la educación capitalista levantando en alto las banderas del estudio y la actividad del Partido, avanzarán sin estruendo con sencillez, en el dominio de la ideología proletaria y elevarán consecuentemente la calidad de su trabajo revolucionario en el camino de la victoria".

Un lugar de honor tendrán sus encomiables y perseverantes esfuerzos por cultivar en el Partido y en el pueblo el amor al Internacionalismo Proletario, el respeto profundo por los pueblos y sus organizaciones que conquistaron el socialismo, como aquellos pueblos y organizaciones que siguen luchando por conquistar su definitiva libertad. El contagioso y racional entusiasmo que infundía por el descontento apoyo de los pueblos y partidos a la gesta de la Independencia Argentina y Americana, se expresan nítidamente en otra cita de "Poder Burgués y Poder Revolucionario" "... Al igual que la Guerra de la Primera Independencia los revolucionarios argentinos no estamos solos. La responsabilidad de expulsar al imperialismo yanqui de América Latina y derribar el injusto sistema capitalista es compartida por todos los pueblos latinoamericanos y cuenta con el apoyo y la simpatía de todos los pueblos del mundo".

Mario Roberto Santucho, venerado Comandante de nuestro PRT y ERP, orgullo del pueblo argentino y de nuestra tierra americana fue como el Che Guevara, un marxista leninista en consecuente búsqueda y lucha por las herramientas y el camino para la conquista del



dio cuenta que no puede haber en la Argentina Partido revolucionario que no analice el problema de la violencia de masas y se ponga al frente.

El pensamiento de nuestro insigne líder, tampoco fue como dice la burguesía, en el sentido de que nuestro Comandante y nuestro Partido son apologistas de la violencia, sino que contrariamente su pensamiento y su acción estaban y están dirigidos a posibilitar, que la clase obrera y el resto de los explotados puedan buscar la solución a los problemas de nuestra Patria por la vía democrática y pacífica, pero esto es por ahora, mientras subsisten los monopolios imperialistas, la burguesía terrateniente y las fuerzas armadas con el poder económico y del estado utilizando la violencia

abierta contra las masas a su servicio, un deseo que de ser trasladado como interpretación de la realidad, lleva al pueblo y a la derrota y la sumisión.

Mario Roberto Santucho respetaba y admiraba a los pueblos que lograron y construyeron el socialismo, a los que luchan con las armas contra el imperialismo por la democracia o el socialismo, como así también a los que habiendo conquistado importantes triunfos democráticos lo hacen pacíficamente y en tal sentido fue el primer educador de nuestro Partido.

Nuestro Comandante dio en los primeros años de la década del 60 una implacable batalla contra el foquismo —producto de una mala interpretación de la gran Revolución Cubana— y contra la derivación de derecha que se negaba a tomar el problema de la violencia, proceso que recién culminó en 1970 cuando el PRT en el V Congreso, tras su orientación fundó el ERP.

Fue constructor de las primeras unidades y participó dirigiendo la primera operación realizada por nuestro Partido cuando el ERP aún no existía. Luego de fundado, se puso al frente de su construcción y desarrollo, poniendo siempre extremo celo en la ligazón de nuestro Ejército a las masas explotadas con la clase obrera en primer lugar, cantera central de la que se nutrió y nutre nuestro cuerpo de oficiales y combatientes. Participó en el mando de numerosas acciones militares donde se destacó como gran dirigente, y cuando el ERP alcanzó un grado de desarrollo que requería la estructuración de unidades con mandos bien definidos fue nombrado Comandante en Jefe. Preparó personalmente en el terreno de operaciones en lo político y militar a la plantilla de oficiales que iniciaron la guerrilla rural.

Sabio, paciente, firme, humilde y valiente, con el pensamiento puesto en los trabajadores y el poder para las masas obreras y explotadas, aducido en el vigoroso e invencible marxismo-leninismo, forjó a nuestro Partido y Ejército que seguirán sus enseñanzas como guía insustituible de su accionar hasta la victoria.

Mario Roberto Santucho que comprendió que en la Argentina la paz se gana luchando, fue el principal impulsor del nacimiento y desarrollo del ERP a través del cual dedicó su vida a continuar la grandiosa y difícil obra que iniciaron los libertadores del siglo pasado y en nuestra época el Che. Fue el argentino que la clase obrera y el pueblo trabajador esperaba y produjo. Sus enseñanzas están plasmadas en nuestro Partido y Ejército y por siempre VIVIRÁN.

Enrique Gorriarán

INCANSABLE LUCHADOR POR LA UNIDAD OBRERA Y POPULAR

Mario Roberto Santucho era consciente que al objetivo del Poder se llegaba por el difícil camino de la unidad obrera y popular. Y que por ese camino, en nuestra Patria había todo un trecho ya recorrido con sus interrupciones, marchas y contramarchas.

Establecido el punto de partida en la gesta de la Primera Independencia, con todo su contenido democrático y nacional, popular y progresista, de amplia unidad, el pueblo argentino había transitado una larga marcha donde el desarrollo capitalista hizo crecer la lucha de clases y el surgimiento de la clase obrera le precisó el rumbo.

Las luchas de la clase obrera y el pueblo, las conquistas logradas, el desarrollo de su experiencia y conciencia de clase ponían sobre el tapete a partir del cordobazo la meta histórica de la segunda y definitiva independencia, de liberación nacional y social, íntimamente enlazadas en la meta socialista.

Al precisar estos hitos históricos, Mario Roberto Santucho entroncaba el presente con una larga historia de luchas, reivindicándolas, rescatando sus mejores contenidos y tradiciones y ubicando el pensamiento revolucionario en función consciente de una continuidad nacional.

En este marco, planteará la tarea central del Partido de profundizar el camino de la unidad, de alentar y orientar a las fuerzas políticas y sociales que bregan por la liberación nacional y social hacia la unidad. Consciente que es una de las tareas más arduas, que requiere una gran madurez ideológica y una profunda comprensión de nuestra realidad nacional, de sus clases, con sus particularidades tradiciones y luchas.

En su trabajo, Poder Burgues y Poder Revolucionario nos dice: "La unidad y movilización patriótica de todo el pueblo requiere la construcción de una herramienta política orgánica que la centralice, organice, impulse y oriente: Es el Ejército Político de las Masas, el Frente Antimperialista que es necesario organizar en el curso mismo de la movilización como propulsor y resultado de una in-

tensa actividad política, legal, semilegal y clandestina de las más amplias masas populares..." "... debe contener en su seno la más amplia gama de organizaciones representativas, partidos y corrientes políticas socialistas, peronistas, radicales, cristianos, etc., sindicatos y agrupaciones sindicales antiburocráticas, centros y federaciones estudiantiles, uniones, ligas y federaciones campesinas, asociaciones y federaciones villeras y barriales, federaciones de aborígenes, organizaciones juveniles y femeninas, comisiones de solidaridad con la empresa, etc."

"No es ésta una tarea sin dificultades. Requiere partir de un empleo espíritu unitario, solidario y de servicio incondicional a la causa del pueblo. Pero la heterogeneidad social del Frente Antimperialista producirá sin duda dificultades y luchas interiores que necesitan un tratamiento paciente y constructivo. Unidad frente al enemigo y lucha ideológica y política en el interior de la alianza, es una característica esencial del Frente Antimperialista porque desde el momento que agrupe o tienda a agrupar al conjunto del pueblo, a la clase obrera, la pequeña burguesía urbana, el campesinado pobre, y los pobres de la ciudad, y en ciertos períodos hasta sectores de la burguesía nacional media, contra el enemigo común, no puede evitarse una aguda lucha de clases en su seno. Pero esta lucha de clases tiene un carácter ideológico y político pacífico, que puede y debe resolverse sin la ruptura de la unidad; es una contradicción no antagónica en el seno del pueblo que puede y debe solucionarse mediante la crítica, la autocrítica y la educación revolucionaria. Sin embargo tiene una importancia capital, porque sólo la hegemonía del proletariado en la conducción del Frente Antimperialista puede garantizar la persistencia de una correcta línea de masas".

Con este concepto de la lucha ideológica con el objetivo de fortalecer la unidad, Santucho pondrá al descubierto "las dos graves enfermedades" el populismo y el reformismo que sufren importantes sectores del campo popular.

El populismo, padecido en especial por la organización Montoneros, significa subordinación a la ideología y la dirección nacionalista-

burguesa. Desde las editoriales de El Combatiente y hasta con cartas personales a la dirección de Montoneros, Santucho los alertaba de las concesiones que hacían a la burguesía al caer en el apoyo incondicional a los Perón, Galarza y toda la dirección Peronista. De las trabas que ponían al desarrollo de la conciencia de las masas que avanzaban en la ruptura con el nacionalismo burgués. Y en la división que provocaban en las filas revolucionarias y populares.

El populismo —decía— es una concepción de origen burgués que desconoce en los hechos la diversidad de las clases sociales; unifica la clase obrera, el campesinado pobre y mediano, la pequeña burguesía y la burguesía nacional media y grande bajo la denominación común de pueblo. Al no diferenciar con exactitud el rol y posibilidades de estas diversas clases, tiende constantemente a relacionarse con prioridad con la burguesía nacional y a alentar ilusorias esperanzas en sus líderes económicos, políticos y militares. "la corriente popular más importante gravemente infectada con la enfermedad populista, es Montoneros".

El otro objetivo de su lucha ideológica fue el reformismo, "grave" enfermedad que afecta al Partido Comunista Argentino.

Aquí la crítica de Santucho se dirigía contra el pacifismo, la negociación en la práctica del objetivo de la revolución socialista. La eterna expectativa que algún sector burgués progresista de concesiones a las masas olvidando que las libertades democráticas y las mejoras en el nivel de vida de las masas son arrancadas a la burguesía por la movilización y lucha de las masas. La concepción etapista del P.C.A. lo llevaba también a atarse al carácter claudicante y entreguista de las direcciones nacionalistas burguesas. Santucho criticará así al P.C.A. de dar la espalda a las fuerzas revolucionarias y a la lucha popular en general.

En esta polémica contra el reformismo y el populismo Santucho amarró a la vanguardia revolucionaria para librar la lucha por la unidad. Porque son justamente estas dos enfermedades del campo popular, las que obstaculizan y traban el camino de la unidad.

En 1973 se construye el FAS como defensa de las ideas socialistas. Este frente lucha decididamente contra el gobierno burgués en los momentos más difíciles del auge populista.

En 1975 ante la inminencia del golpe militar, abiertamente antipopular divorciado totalmente de las masas y al servicio exclusivo de la burguesía terrateniente los monopolios y el imperialismo, nuestro Partido planteó el Frente Democrático Patriótico y Antimperialista, un frente más amplio que el FAS que programáticamente y orgánicamente está en condiciones de unir, organizar y movilizar a las más amplias masas antidiectoriales.

A dos años de su muerte, nuestro Partido que toma el pensamiento de Mario Roberto Santucho como eje central de su línea de acción, ha levantado un programa de unidad que en defensa de las libertades democráticas, el nivel de vida del pueblo y por la independencia nacional, nuclea a los más amplios sectores contra el proyecto fascista de la junta militar, para la lucha juntos por:

1. Liberación de todos los presos políticos, gremiales y estudiantiles. Eliminación de los campos de concentración y publicación inmediata de las listas de desaparecidos indicando ubicación y estado. Libertad inmediata a todos los detenidos sin causa.
2. Destitución de Martínez de Hoz y establecimiento de una política económica que recupere el nivel de vida del pueblo trabajador.
3. Pleno funcionamiento de los partidos políticos.
4. Cese de la intervención de la CGT y los sindicatos.
5. Restablecimiento de los derechos y garantías constitucionales.
6. Plena vigencia de los derechos humanos. Cese de la represión, tortura, secuestros y asesinatos.
7. Por elecciones libres y democráticas. Que el pueblo elija soberanamente sus representantes.

Así avanzaremos por el camino de la unidad obrero y popular tras la meta de la liberación nacional y el socialismo.

Julio Oropel y Daniel Martín

MARIO ROBERTO SANTUCHO HEROE NACIONAL, SUCESOR DEL GENERAL SAN MARTIN

Algunos antecedentes históricos sobre la violencia en Argentina

Contra la violencia de la España colonial, los invasores ingleses y nuevamente los colonialistas españoles, nuestro pueblo se alzó en armas, hecho histórico que culminó con la victoria, tras el mando del General San Martín, concretando la epopeya de la Primera Independencia.

Las guerras civiles y la Guerra con el Brasil sucedieron a la Declaración de la Independencia. El Ejército Patriota había sido disuelto y el actual fue organizado en 1852, pero ya no volvió a cumplir misiones que surjan de las necesidades de las masas, sino que por el contrario desde su nacimiento se opuso a las mismas. Intervino en la nefasta guerra que masacró al pueblo paraguayo en la década del 60, asesinó a los indios y distribuyó sus tierras en 1876 y 1883, reprimió y asesinó a los trabajadores de la Patagonia en 1921 reprimió nuevamente al pueblo en 1930, volvió a asesinar y reprimir en 1955, continuó su marcha por el sendero del crimen en 1956 y lo repitió en versión aumentada en 1976.

Tales son algunos hechos violentos producidos por la reacción militar en nuestra Patria.

Si repasamos el papel del Ejército en particular y las FFAA en general con respecto al orden constitucional del país, surge el siguiente hecho a saber: que desde el primer gobierno elegido por voto universal, el de Irigoyen en 1916, sólo cuatro terminaron su mandato, el resto fueron interrumpidos por golpes militares, si vemos lo mismo a partir de 1945, sólo uno, el primero de Perón, terminó el período constitucional, los demás fueron cortados por golpes militares y si repasamos desde 1955, ningún gobierno contó con el aval de la mayoría oficialidad reaccionaria de las FFAA para terminar su período.

Cuando el capital monopolista principalmente yanqui, a partir de 1960, pasó a dominar la estructura económica del país y se asoció a la burguesía terrateniente nacional, ante la imposibilidad de concretar un partido político que con cierto apoyo de masas les permitiera, manteniendo rasgos democráticos, dominar el poder del Estado, las FFAA después de una prolongada intervención en la política nacional, tomaron el papel de Partido Militar, definitivamente en 1966. En defensa de los terratenientes primero, y del capital imperialista principalmente yanqui y la burguesía terrateniente después, la oficialidad reaccionaria de las FFAA argentinas regó y riega de sangre nuestro suelo, al igual que antes lo habían hecho los colonialistas españoles y los invasores ingleses.

Lo que acabamos de enunciar, la violencia de las clases pudientes, obligó a nuestro pueblo a través de 460 años a utilizar la violencia como defensa y parte integrante de su duro batallar, que adquirió con el desarrollo del capitalismo y la acumulación de experiencia por parte de las masas, principalmente a partir de 1969, la forma de insurrecciones populares y guerra de guerrillas urbana y rural.

Las masas explotadas argentinas lograron éxito en su accionar en la lucha contra el colonialismo español donde consiguieron la independencia política, y hoy luchan con la clase obrera al frente para consolidar dicha victoria y lograr la independencia económica del imperialismo, es decir para completar la grandiosa obra del General San Martín en concordancia con los requerimientos de nuestra época. En este incesante luchar han obtenido conquistas democráticas y reivindicativas; pero las mismas han sido nuevamente perdidas, una y otra vez, debido a que no han logrado aún la construcción de un sólido Partido y Ejército

Revolucionario dirigidos por la clase obrera, que guíen al conjunto de las masas oprimidas, lo que las ha obligado a marchar detrás del in-consecuente nacionalismo burgués.

Tales son las razones históricas por las que Mario Roberto Santucho dedicó su vida a la construcción del PRT y del ERP, que luchan por la democracia y el Socialismo firmemente.

Mario Roberto Santucho fundador y principal impulsor del ERP

Como acabamos de ver la lucha que lleva adelante el ERP bajo la dirección del PRT en Argentina, no es como propagandiza la burguesía, producto del pensamiento aventurero de un grupo de personas, sino que por el contrario, la organización de la guerrilla actual surgió, luego de un extenso período histórico de luchas pacíficas y violentas, como parte integrante de la lucha obrera y popular, como producto de la violencia justa de las masas, como producto de la necesidad de mejorar la potencialidad de la clase obrera y el pueblo contra un enemigo criminal, a partir del Cordobazo. Mario Roberto Santucho, profundo estudioso de la historia nacional y dirigente forjado al calor de la lucha de la clase obrera y demás capas explotadas, marxista-leninista se

culta la concreción del proyecto fascista y crea las condiciones para la preparación de una nueva situación revolucionaria en plazo impredecible pero no lejano.

Hoy, a dos años de la caída de nuestro Jefe, le presentamos el mejor homenaje, su partido nuevamente en camino, después de haber atravesado grandes dificultades, luchando no sólo contra la ferocidad del fascismo dependiente, sino contra quienes no comprendiendo la esencia del pensamiento acción de M.R., Santucho, pensaron que su desaparición marcaba el fin de su obra.

Los "de arriba" comienzan a darse cuenta que su prudencia en no apresurarse a festejar el "triunfo", fue justificada, porque así como el Grito de Mayo de 1810 lanzó a todo un pueblo a la lucha por la libertad y la democracia, así como la gesta del inolvidable Comandante Che Guevara, despertó a millones de

personas a la lucha por la liberación de Nuestra América, la muerte del Comandante Mario Roberto Santucho, no sólo deja materializada su obra en el Partido sino que allenta a toda una generación de jóvenes que se identifican y fusionan con la generación que los precedió, desbrozando el sendero luminoso por la conquista de la paz, la democracia y el socialismo.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores y el Comandante Santucho son una misma cosa, una identidad que hace que su presencia no sea solamente un recuerdo de gratitud sino que adquiere continuidad histórica y se materializa en su pensamiento-acción. No surgirá un nuevo Santucho, porque Santucho es el PRT, es cada militante, cada obrero, campesino, estudiante u hombre de pueblo, dispuesto a continuar la obra empezada en el nacimiento de nuestra Patria.

Comandante Mario Roberto
Santucho



Continuador del General
San Martín

MARIO ROBERTO SANTUCHO Y EL PARTIDO REVOLUCIONARIO EN LA ARGENTINA

La vida y la fecunda obra revolucionaria de Mario Roberto Santucho, están indisolublemente unidas a la insustituible necesidad, de la construcción del partido marxista Leninista, para la toma del poder y la instauración del socialismo en nuestra Patria.

Decía en su documento "Poder Burgues Poder Revolucionario". . . La razón fundamental por la que pese a la lucha de nuestro pueblo, las clases dominantes no han visto peligrar su dominación política, ha sido la ausencia hasta el presente de una opción revolucionaria de poder que ofreciera a las masas una salida política fuera de los marcos del sistema capitalista. Hasta ahora la clase obrera y el pueblo argentino no han conseguido darse una fuerza política propia de carácter revolucionario. Por ello está sometido constantemente a la influencia de los partidos políticos burgueses y no ha podido identificar las distintas engañosas preparadas por la burguesía, cayendo en consecuencia en el error dando su apoyo de buena fe a sus propios verdugos. . ."

Esta verdad irrefutable, de la historia política de nuestro país, fue el problema esencial de los revolucionarios argentinos, que Mario Roberto Santucho, comprendió en profundidad. Desde los inicios de su actividad revolucionaria, a principios de los años 60, fue relacionando estrechamente el estudio del Marxismo Leninismo a las históricas luchas de la clase obrera y el pueblo Tucumano, que mar-

caron el comienzo de movilizaciones de masas sin precedentes, en nuestro país y que dan origen a fundación de nuestro partido.

De esta comprensión sólidamente arraigada por su constante práctica social con las masas, resulta una intransigente oposición a todas las corrientes que negaban importancia del Partido Revolucionario y a todas las otras formas de diversionismo ideológico que como el economicismo, el reformismo o el populismo, alejan a las masas del verdadero camino revolucionario, realizando en este sentido verdaderos aportes teóricos de incalculable valor. Esta lucha de Mario Roberto Santucho por la creación del Partido Revolucionario en nuestro país, estaba sellada por un exhaustivo conocimiento de nuestro pueblo. Fue así, que sus esfuerzos se centraban en la edificación del partido a las condiciones históricas y presentes de nuestro pueblo. De esta manera sostuvo con justicia, que la aplicación creadora del marxismo-leninismo a nuestra realidad nacional exigía de un partido que tomara en sus manos la justa violencia revolucionaria que ya nuestros pueblos en la larga historia de lucha contra la dependencia y la explotación habían institucionalizado.

A este carácter de partido de combate, se le debía agregar el sello proletario que fue para nuestro Comandante la columna vertebral para la sana edificación del partido revolucionario. Decía al respecto en "Poder de Burgues Poder

Revolucionario" . . . "La construcción del P.R.T. tarea capital de todos los revolucionarios argentinos principalmente de los obreros de las grandes fábricas pasa por el desarrollo de las zonas y los frentes fabriles. Formar células en las grandes fábricas influir o dirigir la lucha reivindicativa del proletariado incorporar y organizar en el partido decenas de obreros en cada fábrica grande es el punto de partida actual para el sano e impetuoso desarrollo necesario para que el P.R.T. este en condiciones de jugar su rol dirigente y organizador. De las grandes fábricas saldrá el grueso de los principales dirigentes y cuadros de nuestro Partido como han salido parcialmente hasta hoy . . .".

Su clara concepción leninista del partido revolucionario, estaba cimentada también en cuatro pilares básicos; la propaganda, el estilo científico de trabajo de los militantes y cuadros, el internacionalismo proletario y la unidad de los revolucionarios y demócratas consecuentes. Como fundador y director de El Combatiente, órgano oficial de P.R.T. desarrolló una gigantesca labor de denuncias, de difusión de la teoría revolucionaria de la clase obrera el marxismo Leninismo y de los grandes triunfos del campo socialista y de la clase obrera en el mundo. Por su ejemplar desempeño y tenacidad fue posible garantizar su regularidad, aumentar su difusión y mejorar incesantemente su calidad, aun en las condiciones más adversas que impone la clandestinidad. A

tal punto, llegó la eficacia de El Combatiente que el enemigo, temeroso dedicaba inocultablemente grandes esfuerzos para apagar su voz. Para la vanguardia obrera y popular y amplios sectores del pueblo se constituyó en cambio en un símbolo de perseverancia en la lucha por la independencia y la libertad. También fue fundador del Estrella Roja órgano oficial del E. R.P. modelo y orgullo de las clases explotadas y oprimidas. Notable cantidad de resoluciones teóricas y prácticas sobre el carácter y contenido de la propaganda como volantes, folletos, boletines fabriles, constituyen hoy uno de los más grandes tesoros acumulados por la lucha revolucionaria de nuestro pueblo. Un párrafo de su artículo "Diez años de Luchas y Experiencias dice demostrativamente" . . .

Un claro ejemplo lo tenemos en nuestro aparato de propaganda: En la época de la dictadura de Lanusse "El Combatiente salía quincenal y Estrella Roja mensual, impresos ambos a mimeógrafos. Entre febrero y abril de 1972 nos cayó todo el pequeño aparato de propaganda y cinco compañeros, a mediados de año se logró publicar algunos números, pero recién se normalizó con la misma periodicidad a fines de 1972. En junio de 1973 coincidente con la apertura de la legalidad, comenzaron a aparecer El Combatiente Semanal y Estrella Roja quincenal. Legalizados en septiembre de 1973, ambos periódicos continuaron saliendo clandestinamente. En enero de 1975

do a la clase obrera a la cola de la burguesía nacional.

Al mismo tiempo debió dirigir su lucha hacia el oportunismo de "izquierda", por su concepción estrecha de las alianzas, que tendían a aislar al proletariado. Fue necesario una vez más rescatar a fondo la esencia del leninismo, aplicando a nuestra realidad nacional la tesis leninista de la alianza obrero-campesina en la forma de la Alianza Básica.

Su clara concepción de la revolución como obra de las masas, del papel dirigente del proletariado, le hicieron prestar especial atención al problema de las alianzas, como una cuestión de unidad y lucha. De allí sus persistentes esfuerzos en el llamado a la unidad de todas las fuerzas, su infatigable labor para la unidad con el P.C.A. y Montoneros, en la construcción del FAS primero y llamando al Frente Patriótico después, a la vez que mantenía una defensa intransigente de la pureza del marxismo leninismo contra todas las desviaciones.

Obviamente es imposible resumir en pocas líneas la multifacética obra del Comandante Santucho. En otras páginas de este mismo periódico, los compañeros del Buró Político desarrollan particularidades de su inmensa labor. Como se verá es muy difícil determinar cual fue su rasgo más destacado, ya que abarca todos los aspectos esenciales de la problemática de nuestra realidad y por eso fue un verdadero leninista.

Permítasenos, sin embargo, destacar un aspecto central de su carácter que rubrica toda su acción y que ha sido el sello característico de nuestro Partido. Tal es el formidable dinamismo que imponía a toda labor, su tremenda garra, ilimitada confianza en las masas y el triunfo final.

Es importante destacar de donde dimana esa característica esencial de nuestro Jefe, para no confundir garra con voluntarismo o éste con férrea voluntad. Esa fuerza tiene su raíz en la cabal comprensión de las tesis fundamentales de Marx: "hasta ahora los filósofos no han hecho más que interpretar al mundo, de lo que se trata es de transformarlo", tesis que asumió en toda su plenitud plasma en la práctica junto al proletariado tucumano primero y de todo el país después.

Hoy, a la distancia, cuando su figura se hace más presente que nunca, a medida que avanzamos hacia el triunfo final, comprendemos que esas singulares características, no fueron las virtudes de un "elegido de los dioses", sino de quien representa y corporiza la exi-

gencia de un proletariado y un pueblo que está determinado a ser constructor de su propio destino.

Porque eso es el Comandante Santucho: producto de una realidad social, la cristalización de cuatro siglos de luchas por la libertad y el progreso social; la continuidad históricamente de los héroes de la primera independencia, la prosecución de la obra de San Martín, Mor y Belgrano, la síntesis de la larga lucha de la clase obrera y demás clases postergadas, la monía dialéctica de los intereses del proletariado internacional representados en el avance de la Revolución Mundial, con las aspiraciones de nuestro pueblo, el dirigente surge cuando la realidad histórica exige presencia, el hombre que simboliza los avances y retrocesos, de triunfos y fracasos, de victorias, derrotas y nuevas victorias en la espiral siempre ascendente del progreso social.

EL COMANDANTE SANTUCHO ES EL PI

No siempre en la historia los reveses tácticos son sinónimos de derrotas. La muerte de nuestro Jefe es una pérdida irreparable, pero su desaparición física no significa la derrota de su obra, porque su persona se eterniza en su propia creación, en la existencia del partido, en el salto en la conciencia de las masas donde las viriles y legítimas lágrimas proletarias, se convierten en poderosos acicates para la transformación de sus ideas, en sólida fuerza material, que superando este serio reves táctico, derrotará al proyecto fascista de junta militar en la conquista de la democracia, el bienestar y la independencia económica del camino hacia el socialismo.

A los pusilánimes y vacilantes, los ecépticos y derrotistas, que siempre analizan la realidad que no están dispuestos a transformar, les recordamos que la historia no se repite, aunque tenga analogías y similitudes, no hemos dado un círculo retornando a la situación cuando Onganía, hemos dado una vuelta en espiral donde todo ha cambiado, nada es igual, gracias precisamente a la obra de nuestro Comandante. Nuestro pueblo ya no es el mismo, ha hecho una riquísima experiencia ha experimentado un salto en la conciencia ideológica y política, se acumulan fuerzas, se asimilan las experiencias, se prepara el Partido, continuidad física de Mario Roberto Santucho —y la continuidad de la Resistencia antifascista, obliga al enemigo a retroceder, la lucha política de las masas imposibilita o difi-